

Fu elige qué hacer con tu enojo.



Colección #conUivamos

Mario es un dragonecito,
que se enoja sin saber muy
bien porqué.



Como cuando juega con
otros niños y quiere los
juguetes que los demás
tienen.



"Mario, dame mi camión", dice su hermano.
"Noooo", responde Mario enojado.



Mario hace una pataleta y
grita:
"¡Mamáaaa....!"



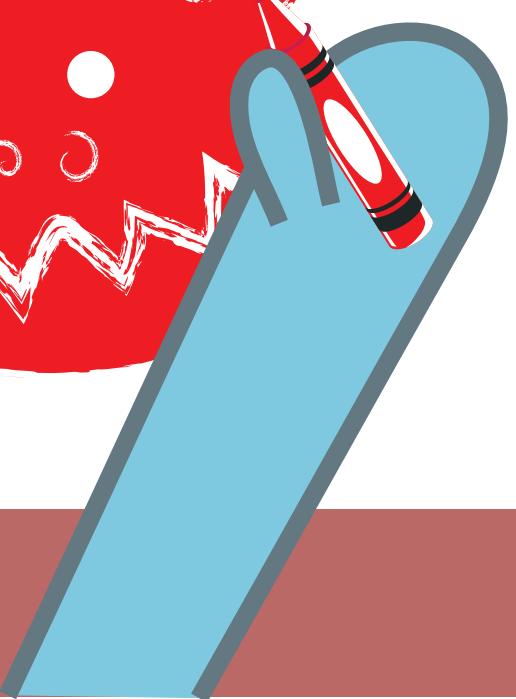
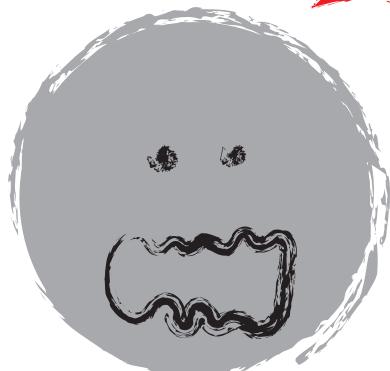
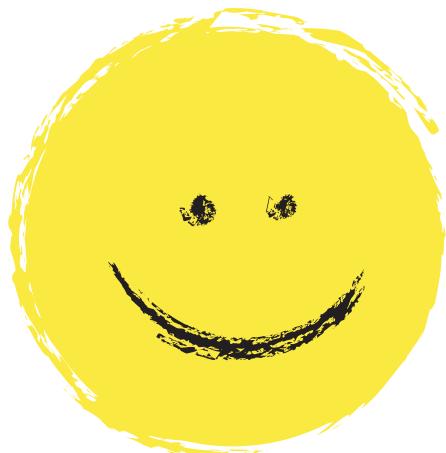
"¿Qué tienes?, dice su madre. Ven que te doy una abrazo.... ¿Qué tal si le pides el camión a tu hermano en vez de arrebatarárselo?"



El abrazo y las palabras de mamá funcionan, y Mario se calma.

Sólo que la
calma le dura..
hasta que algo
más ocurre.





Como cuando lo dibujan enojado.





"Alto. Tranquilitzate. Piensa que si le pegas lo vas a lastimar y él es tu amigo", le dice Luisita la libélula.



Al oír a Luisita, la maestra le dice:
"Mario, ven a meter tus manitas al
agua para que sueltes tu enojo. Así
dejas que se vaya para evitar que te
dañe"



"No conviene expresar tu
enojo con golpes. Es
mejor calmarse
y hablar las cosas."



“Lalo, no me gusta que me dibujen enojón. Cuando lo veo me duele, como cuando me da dolor de panza”

“Está bien. No lo haré, le dice Lalo”



RECUERDA QUE CUANDO LE PEGAS O LE
HABLAS FEO A UN AMIGO PUEDES
HACERLE UN CHIPOTE EN EL CORAZÓN
QUE, AUNQUE NO SE VEA, A VECES
DUELE MÁS QUE UN GOLPE.





Colección
#conUviamos

